UN ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE LA INFLACIÓN EN BOLIVIA

Gonzalo Martner 1

(Chile)

El fenómeno inflacionario de Bolivia tiene sus orígenes más que en un proceso meramente financiero, en las deformaciones de la estructura productiva del país y en sus conexiones con el exterior. Una economía monoproductora de materias primas, una agricultura atrasada, una industria incipiente, un sistema tributario inadecuado, una desigual distribución de la renta, y otros factores de esta clase, crean las condiciones para la generación de presiones inflacionarias básicas de tipo estructural, que se van desarrollando con distinta intensidad a lo largo del tiempo y según la fuerza de las tensiones que crean.

En Bolivia la condición de país monoproductor de materias primas y de exportador hacia mercados foráneos, caracterizados por la inestabilidad de los precios, constituye un factor estructural de primera magnitud para la generación y desarrollo del proceso inflacionario. Las fluctuaciones de los precios de las exportaciones y de la cantidad exportada es la base de la escasez de divisas y de los periódicos desequilibrios de la balanza de pagos, que obligan a una permanente devaluación del boliviano.

Las presiones inflacionarias básicas

La tesis de este trabajo es la de que la activación de la inflación boliviana en el último decenio ha sido la consecuencia de la magnitud de la caída de las exportaciones de minerales, más allá de las transitorias perturbaciones que podría haber aparejado la Revolución del 9 de abril de 1952 y el mal manejo de la política monetaria y fiscal. Las fluctuaciones que han experimentado las exportaciones mineras desde 1950 a 1960, aparecen en el cuadro 1.

De las cifras de este cuadro, se puede comprender la magnitud de la crisis del comercio exterior boliviano en la década, sobre todo desde 1951 hasta 1958. Los años 1959 y 1960 marcan una pequeña recuperación con relación a 1958, pero representan la mitad del valor de 1952 (ver gráfica 1).

La economía boliviana ha experimentado, pues, un fuerte impacto en su comercio de exportaciones y ello obviamente habría de tener sus repercusiones en la balanza de pagos y en el nivel de precios, lo que obligó al país a iniciar una política de empréstitos exteriores y de ayuda adicional a fin de mantener un nivel de importaciones mínimo, compatible con el fun-

599

¹ Este artículo representa el pensamiento del autor y no compromete, por tanto, a los organismos a que pertenece.

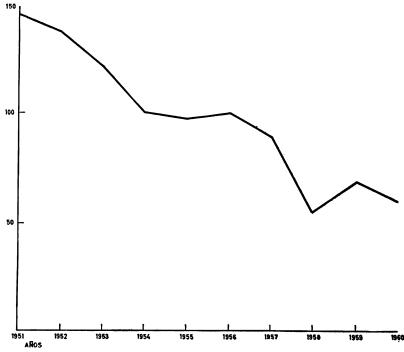
Cuadro 1. Bolivia: valor de las exportaciones de minerales

Años	Millones de dólares	Indice 1951 = 100	
1951	145.6	100.0	
1952	137.3	94.3	
1953	121.3	83.2	
1954	100.8	69.2	
1955	97.8	67.2	
1956	99.9	68.6	
1957	88.5	60.8	
1958	55.7	38.3	
1959	68.7	47.2	
1960	59.8	41.1	

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

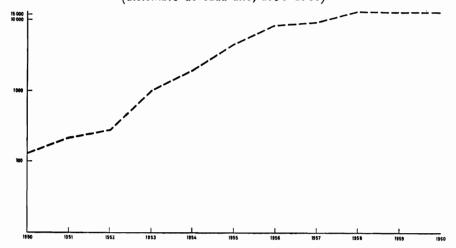
cionamiento de la economía. A partir de 1953, el volumen de importaciones pudo mantenerse gracias a la ayuda norteamericana, lo que ha permitido reducir las presiones inflacionarias en estos años, debido a la mejor provisión de los mercados interiores.

Gráfica 1. Valor exportaciones de minerales. Bolivia (millones de dólares, 1951–1960)



FUENTE: Banco Central de Bolivia.

GRÁFICA 2. Cotizaciones del boliviano en relación al dólar. Mercado libre (diciembre de cada año, 1950-1960)



FUENTE: Banco Central.

Parece evidente, que un comercio exterior de las características descritas habría de inducir automáticamente a una serie de medidas de devaluación del boliviano con relación a otras monedas. En el cuadro 2 se presentan las cifras sobre la cotización libre del boliviano con relación al dólar (ver gráfica 2).

Puede observarse en el periodo un persistente aumento del valor del dólar en el mercado libre hasta 1958, año en el que se estabiliza en cerca de 12 mil bolivianos por dólar. La estabilización posterior se debe a la política seguida por el Gobierno y que se explicará más adelante. Natural-

Cuadro 2. Bolivia: cotizaciones del boliviano en relación al dólar

Años	Valor del boliviano en relación al dólar Mercado Libre (diciembre de cada año)	
1950	130	
1951	210	
1952	275	
1953	950	
1954	1 820	
1955	4 018	
1956	7 760	
1957	8 565	
1958	11 935	
1959	11 885	
1960	11 885	

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

mente, la devaluación del tipo de cambio produce efectos sobre el nivel de los precios, por cuanto un volumen importante de artículos de alimentación, materias primas y combustibles deben importarse. La devaluación produce el impacto inevitable de encarecer los artículos de primera necesidad y elevar el costo de la vida. De lo anterior, se puede concluir que el sector exterior de la economía ha constituido un mecanismo estructural de generación de presiones inflacionarias en todo el periodo considerado.

Otro sector que genera presiones inflacionarias básicas, es el agrícola. Una agricultura atrasada en sus procedimientos productivos genera un déficit crónico en el abastecimiento de alimentos para la población. Cuando la producción de alimentos no crece ni al ritmo de la población, se crean automáticamente mecanismos de elevación de los precios de dichos artículos salvo que se puedan importar alimentos o que se reduzca el nivel de consumo de dicha población. Frente a la escasez de alimentos actual es posible esperar que en la medida en que progrese la reforma agraria boliviana se irá reduciendo la magnitud del déficit alimenticio del país, se hará innecesaria la ayuda extranjera en este aspecto, y se podrá eliminar un factor de encarecimiento secular del costo de la vida.

Los mecanismos de propagación

Las presiones inflacionarias básicas, provenientes del sector minero exterior y del atraso agrícola, se proyectan desde el aparato productivo a los mecanismos financieros de la economía, a través de los cuales se propagan o influyen el volumen de la demanda nacional. Las presiones inflacionarias básicas se trasladan, entonces, a todo el cuerpo económico a través de los canales financieros fiscales, monetarios y cambiarios.

Cuadro 3. Situación presupuestaria en el periodo 1950-59 (millones de bolivianos corrientes)

Años	Gastos	Ingresos	Déficit o superávit	Porciento del déficit sobre el total de gastos
1950	2 284	1 561	- 723	31.7
1951	3 713	2 701	-1012	27.3
1952	4 189	2 920	— 1 269	30.3
1953	8 172	6 324	-1848	22.6
1954	14 133	12 083	– 2050	14.5
1955	25 805	29 568	+ 3763	
1956	95 032	84 138	-10894	11.5
1957	290 740	283 200	— 7 540	25.9
1958	328 430	308 567	-19863	6.0
1959	368 876	339 803	—29 073	7.9

FUENTE: Ministerio de Hacienda y Estadística. Este balance incluye gastos e ingresos del Gobierno Nacional, universidades y rentas destinadas.

El Gobierno en primer término, constituye un elemento inductor de inflación. El alza del nivel de los precios deteriora el poder adquisitivo de sus ingresos y las presiones sociales, derivadas de la misma inflación, le obligan a expandir los gastos. Es decir, el Gobierno debido a la inelasticidad de su financiamiento, pasa a constituirse en un mecanismo automático de reforzamiento de la inflación. El déficit fiscal es una consecuencia del estado inflacionario de la economía y una causa de aquel proceso. Esto se puede colegir claramente del análisis de las cifras del presupuesto fiscal durante la década de los años 50. La situación presupuestaria ha sido la que aparece en el cuadro 3.

Obsérvese que pese a la difícil situación económica imperante con posterioridad a 1953, el porcentaje del déficit sobre el total de gastos disminuyó en relación con los años 1950-52 (ver gráfica 3).

La situación deficitaria vista anteriormente se extiende al resto de los presupuestos de las entidades del sector público, lo que en conjunto signi-

(millones de bolivianos corrientes)

645705 — MAGRESOS — MAGRESOS

GRÁFICA 3. Situación presupuestaria en el periodo 1950–1959 (millones de bolivianos corrientes)

FUENTE: Banco Central.

fica una gran presión sobre el sistema bancario en busca de liquidez suficiente para poder financiar los compromisos públicos. El volumen de préstamos hechos por el Banco Central al Sector Público ha constituido un factor importante en la expansión de los medios de pago en el periodo. Pero también el Sector Privado influyó en la creación de medios de pago

como consecuencia de la estrechez que produce en la caja de las empresas el mismo proceso inflacionario.

No es extraño, por lo visto anteriormente, que el medio circulante haya aumentado de un modo extraordinario en el periodo, tal como lo muestra el cuadro 4.

Cuadro 4. Bolivia: medio circulante (millones de bolivianos)

Años	Total circulante	Billetes	Depósitos	Aumento por- centual anual del circulante
1950	5 525	3 327	2 198	36.2
1951	6 893	3 967	2 926	24.8
1952	10 597	6 214	4 383	53.7
1953	20 557	11 599	8 958	94.0
1954	35 009	2 0 248	14 961	70.3
1955	73 112	39 198	33 914	108.8
1956	247 592	148 815	98 776	238.6
1957	363 518	219 670	143 848	46.8
1958	424 968	243 359	181 609	16.9
1959	553 747	324 391	229 356	30.3
1960	615 500	352 600	262 900	11.2

FUENTE: Cifras del Banco Central de Bolivia.

Pueden apreciarse tres etapas bien diferenciadas en lo que se refiere a la expansión del circulante. En la primera, que comprende los años 1950 y 1951, el ritmo de crecimiento en promedio fue de 30.5 %. En la segunda entre 1952-56 se produce una amplia expansión que culmina en 1956 con un 238.6 % de crecimiento en el medio circulante, alcanzando el promedio del periodo a un 113.1 % En la última, que va de 1957 a 1960, el ritmo disminuye ostensiblemente, alcanzando en promedio el 26.3 % en los cuatro años (ver gráfica 4).

El crecimiento del circulante no puede interpretarse aisladamente, sino como una consecuencia del juego de los factores estructurales y mecanismos de propagación del proceso inflacionario que han actuado en el periodo. La caída del comercio exterior, las devaluaciones del boliviano, los déficit fiscales, la expansión crediticia llevan al aumento de los medios de pago y son consustanciales a ellos.

Mientras se producía una expansión tan considerable del medio circulante, y se incrementaba consiguientemente el volumen de la demanda, el lado de la oferta permanecía estancado. Este hecho se habría de traducir, obviamente, en una persistente espiral en el nivel de precios. El cuadro 5 muestra el incremento del índice del costo de la vida en la ciudad de La Paz para el último decenio.

	`	,	
Años	Indice general base 1931 = 100	Indice general base 1950 = 100	% variación anual
1950	3 426	100.0	
1951	4 563	133.2	33.2
1952	5 664	165.3	24.1
1953	11 412	333.1	101.5
1954	25 613	7 4 7.6	124.4
1955	46 102	1 345.7	80.0
1956	128 518	3 751.3	178.8
1957	276 482	8 070.1	115.1
1958	285 058	8 320.4	3.1
1959	342 934	10 009.7	20.3
1960 (est.)	279 627	11 080.7	10.7

Cuadro 5. Bolivia: aumento promedio del costo de la vida (Ciudad de La Paz)

FUENTE: Banco Central de Bolivia. Se ha usado el índice promedio anual empalmado con base 1931 y con base en enero de 1956.

También en el caso del costo de vida se aprecian distintos periodos. En el primero, que cubre los años 1950 a 1951, el costo de vida aumentaba a un ritmo de más del 36 % anual. En el segundo, que va de 1952 a 1956, el aumento fue rápido y tuvo un ritmo promedio anual de 101.8 %. En el último, que cubre 1958 a 1960 el aumento del costo de vida se modera sustancialmente y alcanza en promedio a un 12 % más o menos. El año 1957 se ha considerado como de transición; la elevación del costo de vida en 115.1 % se debió principalmente a la devaluación de fines de 1956 y no sólo a la expansión de los medios de pago, los que aumentaron al 46.8 % (ver gráfica 5).

El desarrollo de la inflación en la última década

De las cifras expuestas anteriormente se concluye que existen tres etapas distintas en el desarrollo inflacionario en el decenio que se está estudiando:

- a) Periodo de 1950 a 1951, caracterizado por un ritmo inflacionario tradicional originado, como en la década anterior, por las presiones derivadas del comercio exterior y desequilibrios presupuestales, que se traducen en un alza del costo de vida del orden del 30 % anual.
- b) Periodo de inflación abierta (1952-56) en el que se produce un rápido aumento de más del 100 % promedio anual en el nivel de precios, a consecuencia de la drástica caída del sector exterior, la agudización de los déficit en el balance de pagos y en el presupues-

- to fiscal, el aumento masivo de sueldos y salarios, y trastornos en el aparato productor.
- c) Periodo de estabilización (1957-60) en el que se modera el alza del nivel de precios alcanzando a un 12 % promedio anual, se compensa la caída de las exportaciones con fuerte ayuda foránea, se restringe el crédito, se estabiliza el cambio, se reduce la magnitud relativa del déficit fiscal y se congelan los sueldos y salarios.

Se estudian a continuación las características de cada uno de los periodos mencionados, mostrando el esquema de fuerzas básicas y mecanismos de propagación que participan en cada uno.

1. Periodo de 1950 a 1951

Entre los años de 1950 y 1951, la economía boliviana se vio tonificada con el incremento de sus exportaciones. En 1950 el valor de las exportaciones mineras alcanzó a 90 millones de dólares y en 1951 a 146 millones, es decir, se produjo un aumento de casi 62 %.

Esto habría de repercutir favorablemente en toda la economía del país y atenuar las presiones inflacionarias tradicionales. No obstante, la propensión a importar de los sectores más pudientes era elevada, lo que se refleja en el aumento de las importaciones de la época y en la presión sobre las disponibilidades de divisas lo que se tradujo en un aumento del precio del dólar de 130 bolivianos por dólar en diciembre de 1950 a 210

Cuadro 6. Bolivia: cotización del boliviano en relación al dólar

	19	1950		51
Mes	Dólar oficial	Dólar libre	Dólar oficial	Dólar libre
Enero	60	117	60	145
Febrero	60	123	60	160
Marzo	60	135	60	170
Abril	60	120	60	175
\mathbf{M} ayo	60	118	60	210
Junio	60	110	60	200
Ĵulio	60	114	60	205
Ágosto	60	120	60	200
Septiembre	60	150	60	200
Octubre	60	180	60	2 05
Noviembre	60	160	60	200
Diciembre	60	130	60	210

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

en diciembre de 1951, es decir, hubo un aumento de un 61 % aproximadamente en la cotización libre de dicha divisa. El cambio oficial, por su parte, continuó en ambos años en 60 bolivianos por dólar. La evolución del valor del dólar por meses se presenta en el cuadro 6.

La depreciación del boliviano en el mercado libre que venía desde antes de 1950 habría de arrastrar a la devaluación disfrazada del cambio oficial. El tipo oficial de cambio de 42 bolivianos por dólar y el de 56 aplicable a los rescates de oro que existía con anterioridad a 1950, fue devaluado en febrero de 1950 al implantarse una reforma que estableció el tipo de 42 sólo para las operaciones gubernamentales y para la compra de productos esenciales, y un tipo de 60 para la adquisición por el Banco Central de las divisas provenientes de las exportaciones y para las importaciones de otros bienes; y se aceptó un tipo libre de 100 bolivianos por dólar. En abril de 1950 se abandonó en definitiva el tipo de 42 y se crearon tipos de 130 a 190 para estimular algunas exportaciones. Por cierto, estas devaluaciones sucesivas habrían de repercutir directamente sobre el nivel de precios.

Otro sector que contribuyó a crear presiones inflacionarias fue el Gobierno. En 1950, el presupuesto público alcanzó a un nivel de gastos de 2 284 millones de bolivianos, mientras los ingresos ordinarios sólo alcanzaban a 1 561 millones, y se producía un déficit de 723 millones. En 1951, los gastos llegaban a 3 713 millones, pero los ingresos sólo fueron de 2 701 millones, y se producía un déficit de 1 012 millones. Los déficit anteriores representaban respectivamente el 31.7 % y el 27.3 % del total del gasto, y fueron los porcentajes más altos del decenio. Las otras entidades del Sector Público también acusaban déficit de magnitud parecida.

Frente a tal situación, el endeudamiento del Sector Público frente al Banco Central habría de incrementarse en la forma que muestra el cuadro 7.

Obsérvese la cuantía de los préstamos del Banco Central a las entidades del Sector Público, y véase cómo en este periodo es el Gobierno Nacional el que absorbe la mayor proporción de dichos préstamos; en 1951 de un total de 4163 millones de bolivianos, recibió 2986 millones, o sea, el 71 %.

La expansión de los préstamos al Sector Público y el incremento de las colocaciones al Sector Privado, determinaron, naturalmente, el aumento de los medios de pago. El total del circulante aumentó de 5 525 millones en 1950 a 6 893 millones en 1951, es decir, en 24.8 %. Los billetes en circulación crecían de 3 327 millones en 1950 a 3 967 millones, y los depósitos de 2 198 millones a 2 976 millones.

Las devaluaciones, los aumentos en los medios de pagos en la magnitud expuesta, todo ello pese a las mejores condiciones económicas reales creadas por la expansión de las exportaciones mineras, habrían de traducirse en un aumento considerable en el nivel de precios. El índice del costo de vida promedio para la ciudad de La Paz aumentó en 33.2 % entre 1950 y 1951.

En suma, en este periodo la inflación muestra un importante desarrollo, pese a que las condiciones del comercio exterior eran más favora-

Cuadro 7. Bolivia: préstamos del Banco Central al Sector Público (millones de bolivianos)

	Апо 1951
Gobierno Nacional	2 985.5
Préstamos Bonos	635.0 2 350.5
Instituciones Autónomas	953.0
Préstamos	953.0
Banco Minero Banco Agrícola Y.P.F.B.	82.0 19.4 720.0
Cuentas corrientes y avances a varias instituciones autónomas	131.6
Departamentos Préstamos	148.1
Bonos	148.1
Municipios	76.8
Préstamos Bonos	1.9 74.9
TOTAL	4 163.4

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

bles que en otros años, a que el sistema económico funcionaba dentro de los esquemas tradicionales y existían condiciones de orden público y una estratificación social inalterada.

2. Periodo de inflación abierta (1952-56)

A partir de 1952 la economía boliviana comienza a sentir el violento impacto de la crisis de su comercio exterior. Este fenómeno representa el principal factor dinámico en el desarrollo de la economía del país e indu-

ce, en conjunto con otros elementos, a una inflación acelerada entre 1952 y 1956. Se discutirán a continuación las distintas presiones inflacionarias que operan en el periodo, diferenciando aquellas de origen estructural de las que representan solamente mecanismos de propagación de las primeras.

a) Las presiones inflacionarias básicas

Bolivia afrontó a partir del año 1952 una drástica reducción en sus actividades fundamentales, especialmente en la minería y en la agricultura. Conjuntamente comenzaban en esos años a desarrollarse las primeras fases de la Revolución nacional, con los profundos cambios estructurales en el campo económico y social.

Con respecto a la situación de la minería, cabe destacar la brusca caída del precio del estaño, pues de 128.31 centavos de dólar que valía la libra en 1951 se redujo a 91.81 centavos en 1954 y a 101.26 centavos en 1956. Simultáneamente la cantidad de minerales exportados bajó de 122.946 toneladas métricas finas en 1951 a 82.499 en 1954 y a 82.398 en 1956. Por consiguiente, el valor de las exportaciones mineras en su conjunto, bajaban de 146 millones de dólares en 1951 a 100 millones en 1954 y 1956. Por último, la ley media del mineral beneficiado se reducía considerablemente, así sucedía por ejemplo con la ley del mineral de Cataví, que es uno de los principales productores, que bajó de 1.28 % Sn en 1950 a 0.84 % Sn en 1955.

El sector exterior de la economía habría de traer consigo una fuerte reducción del producto real del país. Se vino a sumar a esta reducción, el débil abastecimiento de bienes y servicios de origen agrícola. En 1953 y 1954 se registró un descenso del producto bruto, originado principalmente en el sector minero y agropecuario. En 1955 y 1956 hubo una recuperación, pero aun así las cifras no llegan a igualar a las de 1952; el producto por habitante, baja de 118 dólares en 1952 a 98 en 1956.

Las importaciones también experimentaron un descenso a partir de 1952. Expresadas en dólares de 1950, de 85 millones a que alcanzaron en ese año bajaron a 69 en 1953 y a 71 en 1954. En 1955 y 1956 se acusó una recuperación, debida principalmente a la ayuda de los Estados Unidos.

Las disponibilidades de bienes y servicios superaron en los años del periodo al producto bruto. Esta circunstancia se debió en parte a la mejora de la relación de precios del intercambio con respecto a 1950, pero principalmente a la utilización por el país de sus reservas internacionales, al otorgamiento de créditos por otros países y por algunas firmas privadas, a la postergación de reposiciones en el equipo de capital y a la ayuda prestada por el gobierno de los Estados Unidos. Todas estas causas permitieron alcanzar un volumen de importaciones superior a los recursos ordinarios. A fines de 1956, el país se encontraba sin reservas internacionales

y con una deuda exterior bancaria y comercial que hacía difícil seguir recurriendo al crédito extranjero. No obstante, la mayor disponibilidad de bienes y servicios por sobre el producto, el consumo real por habitante descendió en los años 1953 y siguientes con relación a los inmediatamente anteriores.²

La escasez de bienes de primera necesidad fue contrarrestada en parte con la ayuda prestada por el gobierno norteamericano desde 1953. Esta ayuda consistió principalmente en artículos de consumo y materias primas que contribuyeron de modo directo a aumentar la oferta de bienes en cantidades apreciables. De julio de 1953 a junio de 1954 las reportaciones en trigo y harina, manteca y algodón y semillas de algodón alcanzaron a 10.9 millones de dólares o sea 17 % de las importaciones de Bolivia, a precios corrientes, de 1954 a 1955 la suma aportada fue de 18.3 millones, o sea 22 % de las importaciones; en 1955-56 alcanzó a 17.5 millones de dólares. Otra parte de la ayuda norteamericana revistió la forma de bienes de capital para el fomento económico, por cantidades que pasaron de 1.2 a 5.7 y 6.3 millones en los tres periodos mencionados.

Cuadro 8. Bolivia: ayuda provista por el Gobierno de los Estados Unidos de América (Dólares)

	1953-54	1954-55	1955-56
A. Fondos de desarrollo	1 251 365	5 735 848	6 309 143
B. Artículos de consumo	10 945 370	18 351 266	17 520 287
Trigo y harina	8 216 7 44	9 931 83 4	9 470 180
Manteca	499 977	1 361 7 4 6	1 015 000
Semilla de algodón	194 618	1 364 078	500 000
Algodón	949 964	2 527 652	2 000 000
Arroz		1 102 220	825 611
Leche		390 869	720 000
Transporte	1 084 067	2 989 4 96	
Total	12 196 735	24 087 114	23 829 430

La ayuda norteamericana permitió, como puede apreciarse, proveer los mercados de consumo y aliviar la caída del comercio exterior y la debilidad agrícola de estos años. De este modo artificial, la economía boliviana se defendió de su situación crítica y pudo afrontar el desarrollo de sus reformas estructurales en las actividades de la minería y la agricultura, en medio de un ambiente social convulsionado y un comercio exterior en falencia.

² Para mayores antecedentes, véase el Informe de CEPAL sobre el "Desarrollo económico de Bolivia".

b) Los mecanismos de propagación de las presiones inflacionarias

Los cambios en el aparato productivo que ya se han comentado, y que repercutieron en el volumen de la oferta nacional, habrían de trasmitirse a los mecanismos financieros de la economía y dar origen al incremento de la demanda nacional, provocando un aumento sustancial en el nivel de los precios. Los resortes financieros a través de los cuales se produce el aumento de la demanda son el sistema cambiario, el mecanismo fiscal, y el régimen monetario. Se comentará a continuación el comportamiento que han tenido en el curso de los años 1952 a 1956.

Es evidente que tan fuertes fluctuaciones en las condiciones del comercio exterior habrían de repercutir drásticamente sobre el sistema cambiario. Como lo ha señalado Cepal en su Informe sobre el Desarrollo Económico en Bolivia,³ "no es posible comprender la inflación boliviana de los últimos años sin analizar el papel que le ha cabido al sistema cambiario en la agravación de las dificultades ocurridas. En cierta medida, dicho sistema puede señalarse como uno de los factores determinantes de la aceleración del proceso inflacionario, ya que parte sustancial del déficit del sector minero se debió al bajo tipo de cambio que regía para las divisas de ese sector".

"El valor oficial del boliviano, fijado en un equivalente de 60 por dólar en 1950, se mantiene hasta mayo de 1953, al establecerse un nuevo tipo oficial de 190. Pero conviene destacar que junto al tipo oficial existían otros sujetos a variaciones frecuentes, aplicados a las exportaciones y a las importaciones de productos necesarios. El mercado libre se proveía de las divisas provenientes del turismo, de las importaciones de capitales y de una parte del producto de las exportaciones, y servía para atender las necesidades de los importadores de artículos no esenciales, de viajeros y, muy especialmente, para la salida de capital y el atesoramiento en dólares. A principios de 1952 las cotizaciones del dólar en el mercado libre fluctuaban entre 210 y 215 bolivianos; había llegado a 275 a fines de ese año y en los sucesivos el boliviano fue depreciándose rápidamente hasta alcanzar a 11 604 por dólar en octubre de 1956, y a más de 12 000 en noviembre." Las fluctuaciones mencionadas se pueden ver en el cuadro 9 discriminadas mes por mes.

El sistema fiscal habría de verse afectado por la situación general de la economía y muy especialmente con la caída del comercio exterior: obviamente la disminución de las exportaciones y de las importaciones habrían de repercutir en las recaudaciones públicas. Los derechos aduaneros no podrían crecer en la medida conveniente debido a la menor zona tributaria existente, a la sobrevaluación del tipo de cambio y al incremento del con-

³ Véase Cepal "Análisis y proyecciones del desarrollo económico. El desarrollo económico de Bolivia", pp. 77 ss. México, 1958.

trabando. La vulnerabilidad fiscal frente a los cambios en el comercio exterior habrían, pues, de producir un fuerte impacto en la recaudación fiscal. Además, habría de disminuir el coeficiente de elasticidad de los impuestos sobre las exportaciones que alcanzaron a 0.83 en 1953, a 0.39 en 1954, a 0.52 en 1955 y a 0.45 en 1956.

Cuadro 9. Bolivia: cotizaciones del mercado libre en moneda nacional por dólar

Mes	1952	1953	1954	1955	1956
Enero	205	400	1 120	2 054	4 513
Febrero	210	375	1 4 50	2 109	4 781
Marzo	210	410	1 400	2 500	5 670
Abril	215	520	1 450	2 688	5 707
Mayo	225	650	1 525	2 554	6 330
Junio	205	550	1 500	2 764	6 765
Julio	210	575	1 450	2 898	8 310
Agosto	220	625	1 500	3 083	8 703
Septiembre	230	600	1 475	3 470	10 633
Octubre	255	650	1 465	3 876	11 604
Noviembre	265	675	1 810	4 000	12 100
Diciembre	275	950	1 820	4 018	7 760

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

Por otra parte, las recaudaciones del impuesto a la renta no se incrementan, pese a los recargos de tasas, en la misma proporción que el producto bruto. La elasticidad histórica del impuesto es inferior a la unidad entre 1953 y 1956. Según cálculos practicados, dicho coeficiente de elasticidad fue de 0.75 en 1953; de 0.79 en 1954; de 0.89 en 1955, y de 0.75 en 1956.

Por otra parte, el gobierno se veía presionado a expandir sus gastos, ya sea para apoyar las reformas básicas en que estaba interesado, como para satisfacer las mayores demandas de sueldos y salarios de los servidores públicos.

La situación descrita habría de conducir, lógicamente, a un estado crónico de déficit presupuestal en el Gobierno Central, en las entidades independientes y también en las empresas públicas. El solo déficit del Gobierno Central alcanza en el periodo alrededor del 20 % del total de gastos en algunos años.

El déficit fiscal habría de presionar, como ya se ha manifestado, al sistema monetario a través de préstamos de corto y largo plazo para solucionar la estrechez de la caja pública. En el cuadro 10 se puede ver el volumen de préstamos concedidos por el Banco Central al Sector Público en el periodo 1952-56.

Véase la expansión extraordinaria que han experimentado los préstamos a partir de 1954 hasta 1956. Dentro de este incremento, corresponde al Gobierno nacional y a las Entidades independientes la mayor proporción. La situación deficitaria de entidades como Combol, presionaron

Cuadro 10. Bolivia: préstamos del Banco Central al sector público (millones de bolivianos)

Años saldo a fines de	Total	Gobierno nacional	Entidades independien- tes 1	Gobiernos departamen- tales	Gobiernos municipa- les
1952	5 357	3 854	1 262	158	83
1953	7 003	5 16 4	1 520	217	102
1954	32 128	8 4 96	23 160	215	256
1955	72 235	8 910	62 677	268	379
1956	244 832	29 626	214 487	218	499

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

extraordinariamente por mayores recursos del Banco Central, tal como se puede apreciar en el cuadro. Las formas que revisten estos préstamos aparecen en el cuadro 11.

Cuadro 11. Bolivia: obligaciones fiscales con el Banco Central (millones de bolivianos)

Años saldos a fines de	Total	Bonos	Préstamos	Avances en cuenta corriente
1952	5 357	2 968	2 069	319
1953	7 003	3 919	2 498	586
1954	32 128	4 013	20 131	7 984
1955	72 236	4 043	19 866	48 327
1956	244 832	6 589	51 502	186 740

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

La angustiosa situación de caja del Sector Público ha inducido a una gran expansión en los avances en Cuenta Corriente, tal como lo refleja el cuadro.

Dentro del conjunto de instituciones que han demandado más recursos de caja figuran la Corporación de Bolivia y el Banco Minero, como puede verse en el cuadro 12.

¹ Bajo esta denominación quedan la Combol, Banco Minero, Y.P.F.B., y otros.

Puede concluirse, a la vista del cuadro 12, que el sector minero ha sido el principal impulsor del crecimiento de los préstamos del Banco Central dentro de las entidades independientes, como consecuencia de la crisis del comercio exterior ya comentada, y de esta manera ha contribuido a la expansión de los medios de pago en gran medida.

Cuadro 12. Bolivia: préstamos del Banco Central al sector minero (millones de bolivianos)

Años saldos a fines de	Total	Corporación minera de Bolivia	Banco mine- ro de Bolivia	
1952	2 218	1 200	1 018	
1953	13 305	9 112	4 195	
1954	20 971	14 748	6 223	
1955	46 601	28 165	18 436	
1956	154 844	96 525	58 319	

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

A fin de conocer la gravitación que han tenido los préstamos del Sector Público dentro del total de la cartera del Banco Central, se presenta el cuadro 13.

Cuadro 13. Bolivia: distribución de los créditos del Banco Central (millones de bolivianos)

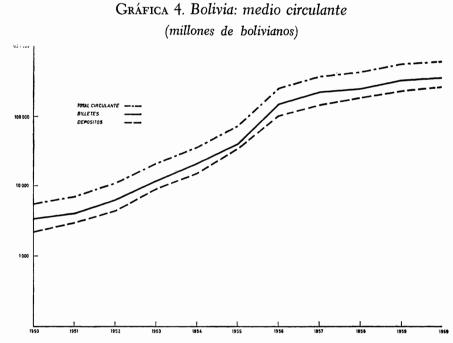
	Diciembre de 1955	%	Diciembre de 1956	%
Industria y artesanal	2 403	11.9	6 803	12.8
Comercio y particulares	1 051	5.3	896	1.7
Préstamos fiscales	15 638	77.8	42 934	81.1
Documentos en mora y otros	1 015	5.0	2 3 3 4	4.4
Totales	20 107	100.0	52 966	100.0

FUENTE: Banco Central de Bolivia.

Véase cómo el Sector Público ha absorbido el 77.8 % en 1955 y el 81.1 % en 1956 y se comprenderá la incidencia que ello ha tenido en el volumen de circulante en dichos años.

Por su parte los bancos comerciales han aumentado las colocaciones en un 87 % entre 1953 y 1954 y luego moderan su ritmo, debido a la restric-

ción crediticia iniciada, la que naturalmente fue más que rebasada por la expansión hacia el Sector Público.



FUENTE: Banco Central.

La expansión de los créditos en la forma vista, incrementó aceleradamente el medio circulante. En el cuadro 14 se puede ver la tasa de aumento anual del circulante entre 1952 y 1956.

Cuadro 14. Bolivia: tasa de crecimiento anual del circulante (Porcientos de aumento en relación al año anterior)

	1952	1953	1954	1955	1956
Tasa del crecimiento anual del circulante	53.7	94.0	70.3	108.8	238.6

FUENTE: Cifras básicas del Banco Central de Bolivia.

Como es obvio, tal tasa de crecimiento de los medios de pago, influirá notablemente en el nivel de los precios, tal como puede verse en el cuadro 15.

Como puede observarse en el cuadro 15 el aumento del costo de vida en 1956 constituyó la cúspide de todo el proceso. El índice de artículos de primera necesidad es el que muestra un mayor aumento en el año, seguido del de servicios.

Cuadro 15. Bolivia: índice del costo de vida en la Ciudad de La Paz. Año 1956

(Base: diciembre	1953	= 100)
------------------	------	--------

Meses	Artículos de primera necesidad	Combustibles	Vestimenta	Vivienda	Indice general
Enero	391	623	515	100	414
Febrero	4 92	733	552	100	482
Marzo	529	786	572	100	509
Abril	556	903	581	100	534
Mayo	591	978	58 4	100	559
Junio	705	1 031	595	100	616
Julio	744	1 054	607	100	639
Agosto	769	1 065	651	100	668
Septiembre	947	1 095	681	100	764
Octubre	1 309	1 182	825	100	995
Noviembre	1 483	1 352	912	100	1 121
Diciembre	2 899	2 696	1 072	100	1 924

3. Periodo de estabilización (1957-60)

El incremento de la espiral inflacionaria en el periodo 1952-56, y que culmina en ese último año, con un ritmo creciente en el aumento mensual de los precios y con una acentuada baja de las cotizaciones del boliviano en el mercado libre, llevaron al gobierno a tomar medidas drásticas para detener o atenuar aquel proceso. En efecto, por el Decreto de 4 de agosto se creó el Consejo Nacional de Estabilización Monetaria, encabezado por el Pre sidente de la República e integrado por varios ministros de Estado, el presidente del Banco Central y otros altos funcionarios, y contando con la asesoría de expertos del gobierno de los Estados Unidos y del Fondo Monetario Internacional. Con fecha 21 de noviembre el Congreso otorgó al Presidente de la República poderes especiales por un año, para tomar las medidas conducentes a la estabilización monetaria, y el 15 de diciembre se promulgaron los decretos básicos complementados después con otras disposiciones.

La nueva política postuló la supresión del sistema de cambios múltiples, la devaluación del boliviano y el establecimiento de un tipo de cambio único y fluctuante más acorde con las condiciones del mercado; la eliminación de los controles y las prohibiciones sobre exportación e importación, y la implantación de un régimen de libertad en el comercio exterior y en el mercado cambiario, sujeto sólo a los derechos arancelarios y al pago de regalías de exportación; la supresión de los subsidios fiscales directos o indirectos a los artículos de primera necesidad y de los controles interiores de precios, con excepción de los alquileres; la congelación de los sueldos y salarios, previa su elevación para compensar a los trabajadores por el alza de precios derivada de la devaluación y de la eliminación del sistema de pulpería barata; el control del crédito bancario y la adopción de medidas fiscales para equilibrar el presupuesto nacional y para remplazar por arbitrios impositivos más normales las entradas que provenían del antiguo sistema cambiario.

El conjunto de medidas expuesto anteriormente se aplicó en condiciones bastante precarias desde el punto de vista económico y social. El valor de las exportaciones mineras descendía bruscamente a partir de 1956: de 100 millones de dólares a que alcanzaba en el año mencionado, bajó a 88.5 millones de dólares en 1957, a 55.7 millones en 1958, para subir nuevamente a 68.7 millones en 1959 y volver a bajar en 1960 a 59.8 millones. Como es fácil de comprender, la situación económica del país era deplorable en la época en que se inició el Plan de Estabilización. Desde el punto de vista social la situación era también aflictiva, puesto que las fuerzas triunfantes en la Revolución exigían mejoramientos económicos importantes del gobierno implantado, y se resistían tenazmente a aceptar una reducción de sus niveles de vida.

La caída del sector minero dentro del producto bruto interior habría de ser significativo; en 1955 aportaba 51 millones de dólares, en 1956 bajó a 46.1 millones, en 1957 se mantiene en 47 millones, en 1958 baja a 32 millones y en 1959 sube a 38 millones. Parte de esta reducción del sector minero habría de ser compensado con el mayor aporte del sector agropecuario; éste producía 95 millones de dólares en el año 1956, 101 millones en 1957, 110 millones en 1958 y 121 millones en 1959.

Sin embargo, las medidas de estabilización, entre otros factores, habrían de afectar duramente a la industria manufacturera. En efecto, ésta aportaba 51 millones de dólares en el año de 1956, se redujo a 36 millones de dólares en 1957, para ascender a 39 millones en 1958 y a 42 millones en 1959, pero siempre por debajo del año inicial mencionado.

En suma, la caída del sector minero, por efectos de la recisión de los mercados exteriores, obligó a implantar una política de reducción de la demanda interior a fin de ajustarla mejor a las condiciones de la oferta. La congelación de las remuneraciones, por una parte, y el control estricto del crédito por otra, habrían de afectar a los mercados y a las condiciones de producción de la industria manufacturera, determinando la depresión de este sector. Los cambios mencionados anteriormente habrían de conducir a una baja del producto por persona. En dólares constantes de 1958, cada

boliviano tenía un ingreso de 105 dólares en 1955, cifra que disminuyó a 92 dólares en 1957, a 91 en 1958 para subir levemente en 1959 a 94 dólares por persona. Puede observarse, entonces, que desde 1957 en adelante, se produce una fuerte contracción en el lado de la oferta de la economía boliviana. En parte se pudo incrementar la reducida oferta interior con la continuación del programa de ayuda norteamericana, cuyos montos alcanzan a unos 20 millones de dólares por año.

Los mecanismos utilizados para reducir la demanda fueron la política cambiaria, fiscal y monetaria. A través de la política cambiaria sostenida durante el periodo, el gobierno logró, en una primera etapa, moderar el valor del dólar: en 1956 el valor de éste en el mercado libre era de 7 760 bolivianos, subió a 8 565 Bs. en 1957, siguió subiendo hasta 11 935 en 1958 para estabilizarse en 1959 y 1960 en 11 885. En el cuadro 16 se puede apreciar la tasa porcentual de aumento del valor del dólar.

Cuadro 16. Bolivia: crecimiento porcentual del valor del dólar (diciembre a diciembre de cada año)

	1956	1957	1958	1959	1960	
Valor del dólar	93.1	10.4	39.3	0.4	0.0	

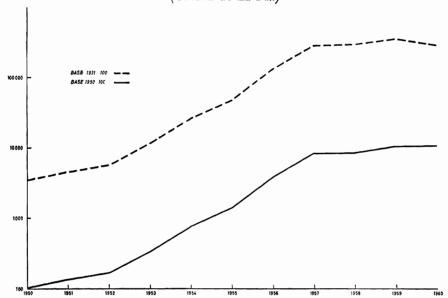
De la manera vista anteriormente el gobierno ha logrado, pues, estabilizar el valor exterior de su moneda y reducir así un factor de encarecimiento del costo de vida.

La política presupuestaria ha tenido que frenar el crecimiento de los gastos públicos, congelando los sueldos y salarios de los empleados públicos, e implantando la austeridad en los gastos administrativos. Sobre la base de la política mencionada, el gobierno ha podido reducir la magnitud relativa de su déficit presupuestal. En 1957 el déficit alcanzaba a 26 % de los gastos, en 1958 alcanzaba al 6 %, y en 1959 alcanzaba al 8 %. De esta manera, se ha podido reducir la presión inflacionaria del Sector Público. Por otra parte, las pérdidas de las empresas públicas han podido reducirse en relación a otros años, evitándose así que tengan que recurrir a créditos del Banco Central en una magnitud indeseable. El Banco Central aumentó sus préstamos al sector fiscal de 515 934 millones de bolivianos en 1958 a 587 124 millones a fines de 1959, o sea aumentó en 13.8 %. Dentro de las instituciones que recibieron mayores créditos figuran Comibol con 97 699 millones en 1958 y 103 482 millones en 1959.

La expansión del crédito hacia el sector privado fue también moderada en el periodo. Los préstamos del Banco Central al sector privado aumentaron de 25 mil millones en 1958 a 28 402 millones en diciembre de 1959.

Las medidas de restricción crediticia a que ya se ha hecho referencia, permitieron moderar el crecimiento del circulante. De un total de 247 592 millones de bolivianos a que alcanzaba el medio circulante en 1956 se llegó

GRÁFICA 5. Bolivia: aumento promedio del costo de la vida (Ciudad de La Paz)



FUENTE: Banco Central.

en 1957 a 363 518 millones, lo que representa un aumento del 46.8 %, en comparación con el 238.6 % en que subió el total del circulante entre 1955 y 1956. En el cuadro 17 se puede ver la tasa de incremento de los medios de pago.

Cuadro 17. Bolivia: aumento porcentual del circulante (diciembre a diciembre de cada año)

	1956	1957	1598	1959	1960
Circulante total	238.6	46.8	16.9	30.3	11.2

No es extraño, en consecuencia, que el índice de costo de vida haya crecido a un ritmo más pausado que antes. Entre diciembre de 1956 y diciembre de 1957 se observa una reducción del índice general y el costo de vida en la ciudad de La Paz; de 465 puntos a que alcanzaba el índice con base en enero de 1956 llegó en diciembre de 1957 a 401, para elevarse en los años siguientes en la forma que aparece en el cuadro 18.

Entre diciembre de 1951 y diciembre de 1958, el costo de vida aumentó en 18.7 %, entre 1958 y 1959 el crecimiento fue de 10.1 %, y entre 1959 y 1960 el alza fue de 10.7 %. En promedio de 1958 a 1960 el alza del costo de vida anual fue de 13.2 % medio de diciembre a diciembre de cada año.

Como conclusión, puede afirmarse que Bolivia ha hecho un gran esfuerzo por controlar su proceso inflacionista, en medio de una situación económica sumamente precaria, aliviada con ayuda exterior, pero parece evidente que el cuadro de las medidas adoptadas deberá ser completado con otras tendientes a eliminar las causas básicas de la inflación, a través de un desarrollo económico más acelerado.

Cuadro 19. Bolivia: índice del costo de vida (Ciudad de La Paz)

Años y meses	Artículos de primera necesidad	Combustible	Vestimenta	Servicios	Habitación (Dptos.)	Indice general
1957 Diciembre	577	537	191	669	484	401
1958 Diciembre	625	607	232	1 418	928	4 76
1959 Diciembre	667	564	284	1 012	1 669	524
1960 Enero Febrero Marzo Abril Mayo Junio Julio Agosto Septiembre Octubre Noviembre Diciembre	685 703 696 682 656 680 698 705 699 742 755 744	523 523 581 543 543 543 543 543 543 543 543	283 287 287 286 286 290 290 290 291 289 289 293	1 012 1 012	1 669 1 669 1 669 2 452 2 452 2 452 2 452 2 452 2 452 2 452 2 452 2 452	529 539 538 550 538 550 559 562 559 577 584 580

Fuente: Dirección General de Estadística.

Con este último propósito, el Gobierno de Bolivia ha aprobado un Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social para el periodo 1962-1971. En virtud de este Plan se espera aumentar las exportaciones en 1966 a 110 millones de dólares y en 1971 a 192 millones, procurando eliminar así la presión inflacionaria que deriva del comercio exterior. Por otra parte, se

espera aumentar la producción en un 9.15 % acumulativo anual en el quinquenio 1962-66 y en 7.46 % en el periodo 1967-71, lo que significa que el producto crecerá en alrededor del 8.3 % anual en el decenio. Se han proyectado también reformas profundas en el sistema fiscal como son la implantación de un presupuesto por programas y la codificación de las leyes tributarias a fin de eliminar el déficit fiscal. Además, se hará una reforma monetaria, creando una nueva unidad de cambio. Al mismo tiempo, los cambios estructurales deberán complementarse con la remodelación de la reforma agraria, la nacionalización de la banca y de la industria, la ampliación de los mercados exteriores, y el fortalecimiento de la minería nacionalizada como pasos indispensables para alcanzar las metas de crecimiento postuladas.